

MALDICIÓN DE UNA ECONOMÍA NO DIVERSIFICADA

- Por Gerhard Schwarz
- Publicado en Nue Zürcher Zeitung (www.nzz.ch el 29.01.2016)
- Traducción de Dr. Raúl O. Dichiara (CONICET-UNS)

El precio del petróleo registra en la práctica desde junio 2014 sólo una dirección. En aquel entonces un barril de la clase Brent costaba escasos 115 USD, que hoy son poco más de 30 USD. Los retrocesos de los precios indican siempre un exceso de oferta. En 2013 la oferta diaria de 200 mil barriles era menor que la demanda. En 2014 la oferta excedió la demanda diaria en más de 1 millón de barriles y en los tres primeros trimestres de 2015 el excedente diario sobre la demanda superó los dos millones de barriles. Sin embargo, los precios no contemplan si este excedente se produjo por una expansión de la oferta o por una retracción de la demanda.

Los países de la OPEC bajo presión

El FMI está convencido que ante todo la oferta presionó los precios. Los Estados Unidos de América pudieron aumentar su oferta diaria de petróleo entre 2014 y 2015 en aproximadamente 800 mil barriles y no fueron presionados por el mercado a través del derrumbe de los precios porque sus productores pudieron aumentar claramente su eficiencia. Arabia Saudita intentó contrarestar mediante un aumento de la producción el esperado aumento del archienemigo Irán, después de la anulación de las sanciones. Por el contrario, el enfriamiento de la economía mundial o el incremento de la eficiencia energética tuvieron escasa influencia.

A la vista de las exportaciones se observa cuán dependientes del petróleo son los países de la OPEP y con qué intensidad les afecta la caída del precio. En una gran cantidad de estados (Angola, Irak, Kuwait, Libia, Nigeria y Venezuela) más del 90% de los ingresos de exportación provienen del negocio petrolero y en Arabia Saudita están por encima del 75%. Las mermas a raíz del retroceso del precio del petróleo se corresponden en alguno de estos países a más del 30% del PBI. Respecto de 2013, momento previo al inicio del movimiento de caída, el precio promedio de las clases de petróleo crudo de los países de la OPEP ha disminuido en efecto más de la mitad. Si se multiplica este retroceso por las cantidades de petróleo crudo producidas en 2015, se obtiene entonces la disminución de ingresos en magnitudes absolutas.

El PBI retrocedió como consecuencia de tales contratiempos por cierto sólo en algunos puntos porcentuales, ya que aquél representa la suma de la creación de valor y no la suma del valor de las ventas. No obstante, cabe imaginarse algo parecido en un estado europeo. Posiblemente las consecuencias serían revoluciones y dictaduras. Para el resto de los países de la OPEP y Rusia la caída de precios representa en cualquier caso entre 7% y 17,5% y también allí provoca reducciones del PBI.

Sólo los EE.UU de América son un caso especial. Allí la disminución de los ingresos debido a la caída del precio corresponde sólo al 1,1% del PBI. Dado que EE.UU a pesar de su gran producción de petróleo es un importador neto del mismo, el impacto positivo de menores precios de la energía más que compensa los efectos negativos de un sector petrolero bajo presión. En efecto, las participaciones en el PBI por sí mismas poco dicen. Las caídas se transforman en shock, allí donde el petróleo es la única fuente más importante de ingresos y la recesión afecta estructuras económicas débiles.

Grotesca alta dependencia

Arabia Saudita representa respecto de esta situación aún cierta ventaja. La caída del precio del petróleo le costó al país casi 100 mil millones de dólares de sus reservas monetarias sólo entre octubre de 2014 y octubre de 2015 y causó un déficit del presupuesto en el año 2015 de casi 20%. Aún así, las reservas de divisas representan todavía casi 650 mil millones de dólares. Un contraejemplo es por el contrario Venezuela. El presidente ha convocado a un estado de emergencia y el encarecimiento del costo de vida transcurre según datos oficiales en 2015 por encima de 140% y el PBI cayó en el tercer trimestre de este mismo año un 7% respecto del mismo trimestre del año anterior.

A ello se agrega que existe estrechez de abastecimiento y mucho debe ser importado. Las reservas monetarias en Venezuela se ubican en el nivel más bajo desde los últimos quince años y alcanzan sólo para financiar importaciones durante cinco meses. En caso de un precio promedio del petróleo de 40 dólares esto sería manejable. Las exportaciones de petróleo en 2016 caerían casi 40 mil millones de dólares, de las cuales más de 25% se deben destinar al pago de los servicios de la deuda. ¿Pero quién puede afirmar que el precio promedio del petróleo aumente en lugar de aún seguir disminuyendo?.

Según una estimación del Banco Mundial es poco probable un aumento rápido del precio del petróleo porque no hay a la vista una disminución importante de la oferta ni tampoco un aumento significativo de la demanda. Irán, alguna vez el número dos de la OPEP, desea recuperar cuotas de mercado y aumentar la producción después del final de las sanciones. Una agudización de las tensiones entre Arabia Saudita e Irán podría naturalmente presionar el precio hacia arriba pero el conflicto, en tanto no escale de forma completa, presiona el precio hacia abajo porque impide una reducción coordinada del exceso de oferta.

¿Cuáles son las enseñanzas de este dramático desarrollo?.

1. La dependencia de muchos estados de la OPEP del petróleo es por demás grotesca. Esto puede hacer a estos países muchos más pobres en el cortísimo plazo.
2. Muchos de estos estados desaprovecharon diversificar su economía y han apostado a la prosperidad y a la ruina de los caprichos del precio del petróleo.
3. La caída del precio del petróleo es no por último una consecuencia del hecho que el cartel OPEP ha dejado de funcionar.
4. La caída del precio presiona aquí y allá por reformas. El reconocimiento que se necesita un cambio estructural y modernización crece también por caso en Rusia, al menos en los papeles.